

VIERNES, 30 de diciembre de 1983

## Dos intelectuales ligados al nacionalismo de izquierdas ganan los premios de, letras y artes de la Xunta gallega

Los distinguidos son Carlos Velo, cineasta, y Méndez Ferrín, escritor, que renuncia al galardón

ÁNHEL VENCE | Santiago de Compostela | 30 DIC 1983

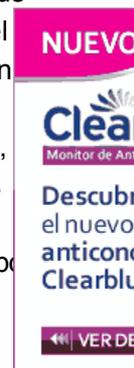
Archivado en: Comunidades autónomas Intelectuales Administración autonómica Gente Galicia España Administración pública Cultura Sociedad

Concedidos por unanimidad, en el caso de Velo, y por corto margen de votos en el de Méndez Ferrín, los premios, que la Xunta pretende convertir en el *escaparate* de su política cultural, han sorprendido por la acusada significación política de sus destinatarios. Carlos Velo, nacido en 1919 en Cartelle (Orense), ha mantenido hasta hoy una posición ideológica marxista y nacionalista que se proyecta con frecuencia sobre los contenidos de su obra cinematográfica. Básicamente documentalista, Velo fundó, junto a Luis Buñuel, el cine-club de la Federación Universitaria Española (FUE), primero de los que existieron en España. Muy influido por Eisenstein, Velo rodó en los años treinta *Galicia*, documental claramente inspirado en las propuestas formales de *La línea general*. Tras la guerra civil, se exilió en México, donde se mantuvo estrechamente ligado a los círculos nacionalistas gallegos. Posteriormente participó, junto a Méndez Ferrín y otros intelectuales, en la fundación del partido nacionalista radical Unión do Pobo Galego, que durante cierto tiempo contó con una importante infraestructura de apoyo en México. Velo es, en la actualidad, director de cine, radio y televisión del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología en México.

Un Velo visiblemente feliz por el regreso a la *matria* gallega, de la que lo separan casi 50 años de exilio en México, anunció ayer en Santiago a EL PAÍS, tras saber de la concesión unánime del Premio de Artes de la Xunta al conjunto de su obra, su propósito de contribuir a la creación de la Escuela de Documentalistas de Galicia, que tiene en proyecto el Gobierno autónomo.

Entre los proyectos específicos de Velo, dispuesto a hacer "todo lo que en Galicia me pidan", figura el rodaje o la grabación de una serie documental en forma de saga que pretendería reflejar la vida cotidiana de los gallegos de hoy. "La única tradición que me interesa como nacionalista es la viviente, no la historia ni la arqueología. Pienso que una serie de este tipo puede ser para la televisión gallega su modo particular de penetrar en la televisión universal".

Interesado hasta la obsesión por el medio televisual, para el que prepara actualmente en México una serie, documental también, sobre los mayas, Carlos Velo lamenta el "pudor" de los intelectuales europeos frente al uso de las nuevas tecnologías de la imagen. "Esto no se entiende cuando en EE UU los muchachos de la clase media estudian ya habitualmente el uso de las cámaras de televisión en las escuelas. El intelectual europeo de izquierdas se equivoca al rechazar estas nuevas posibilidades de expresión atribuyéndoles un carácter imperialista. Es lo contrario, hay que aprender a manejar las armas de la comunicación para convertir ese posible imperialismo cultural en algo rentable".



Fanático de Eisenstein, que influyó de modo determinante en sus primeros trabajos documentales, el cineasta gallego reconoce haber efectuado un curioso viaje de regreso a sus orígenes en el aspecto temático. La aplicación de las nuevas tecnologías audiovisuales, en las que Velo ha llegado a ser un experto, hace formalmente, sin embargo, muy distintas las series educativas que realiza ahora en México de los documentales científicos con los que inició su trabajo hace más de medio siglo. "Mi experiencia más reciente es, precisamente, el documental sobre los mayas del Yucatán, que filmé en película de 16 milímetros para luego manipular electrónicamente las imágenes por medio de una computadora *gringel* que es algo realmente endiablado. Esto es ya el vídeo-arte, un recurso creativo tan grande que excede incluso las posibilidades de la imaginación".

La manipulación electrónica de la imagen y la integración de la televisión y el cine en una sola unidad expresiva son, precisamente, la base formal de los vídeos realizados por Velo para la exposición madrileña sobre el exilio y la guerra civil. León Felipe, el presidente mexicano Lázaro Cárdenas, Alfonso Reyes y Luis Buñuel, del que Velo hizo un retrato premonitorio basado en su autobiografía, *Mi último suspiro*, son algunos de los personajes *interpretados* por la cámara del cineasta gallego, para quien siguen siendo válidas todas las fórmulas expresivas.

"Incluso, diría yo, la *galaxia Gutenberg*, a la que se daba por desaparecida, sigue viva, como lo demuestra su periódico. Yo creo que las únicas galaxias que desaparecen son las que andan por ahí arriba, pero eso no tiene demasiada importancia".